28 de agosto de 1991

Excelentísimo Señor Presidente de la República Don Patricio Aylwin Azócar Presente

PRESIDENCIAL DOSO 24

Estimado don Patricio,

me he atrevido a interrumpirlo y escribirle estas cortas líneas, para expresarle un agradecimiento sentido y respetuoso. Soy hijo de Luis Scherz García, quien fuera designado por usted como embajador en la república federativa Checa y Eslovaca, y cuyo fallecimiento ocurriera en Praga hace ya cuatro meses.

Después de un tiempo de tristeza que vivimos su familia, y sin duda muchos amigos suyos, hemos vuelto la mirada hacia atrás, para recorrer la que fuera verdaderamente su única misión: un luchador por esos ideales cristianos que también usted comparte. Y nos volvemmos agradecidos. Vemos que su vida de servicio, de estudio, de familia, de amor a los pobres y a su país, le permiten presentar las mejores cartas credenciales al Padre. Él lo saciará, pues son "bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia".

Mientras estuvo con nosotros nunca acostumbró ventilar su sufrimiento e injusticia para exigir lo que le correspondía. La exigía sólo para los más desposeídos. Y por ello nunca lo hicieron renunciar a su propósito de hacer de esta patria nuestra, más parecida a la que nos ha prometido Nuestro Señor; sobre todo en su ámbito, que era la universidad. Las expulsión de ella, sabrá ud., no fue impedimento para seguir pensándola como aquel lugar, abierto para todos, en que se forja el crecimiento espiritual de un país.

Incluso, mientras seguimos revisando su vida, los últimos meses antes de morir fueron un tiempo de gracia, que no buscó ni esperó jamás para sí. Pareciera que fue una prolongación hermosa y dedicada de esa misión como embajador del servicio a los demás y en el pensamiento social cristiano. No es una casualidad que su vida de pensador censurado, terminara en un país, que al igual que Chile, le debió tanto a los intelectuales para alcanzar su libertad y la democracia. Representar a Chile en Checoslovaquia fue lo mejor para preparar su partida.

Agradezco a Dios el haberme dado un padre como él, y le agradezco a usted, haber tenido la agudeza de haber escogido a un servidor tan amable y desinteresado de esta patria peregrina. De él aprendí mi amor a esta tierra, y de él he heredado la vocación para proclamar la esperanza en la patria celestial, a través del sacerdocio, que ahora más que nunca, espero recibir algún día. Reciba este mi saludo sinceramente agradecido y respetuoso, junto a mi oración de intercesión por el ingente trabajo de servicio que ha recibido de Dios. Que £l lo bendiga siempre,

Luis Tomás Scherz T.

Excelenta de la Mapoblaca Propidenta de la Mapoblaca Don Patricco Aybein Arcean Descente

RALLingto dom patricia.

pro in and muchos of the muchos of the muchos of the test of the t

the service of the se

The state of the s

The state of the s